

DISCAPACIDAD VISUAL

Nuestra carta de presentación:

¿Qué es ser una persona ciega?



Ismael Martínez-Liébana
Profesor Titular de
Filosofía de la Universidad
Complutense de Madrid,
y Asesor de Educación de
la Dirección General de la O. N. C. E.

"Con mis manos acaricio tu voz tersa y suave y con mis oídos me anego en la luminosidad de tu mirada" (Ismael Martínez-Liébana). "Sólo se ve bien con el corazón: lo esencial es invisible a los ojos" (Saint-Exupéry, El Principito).

Aristóteles, al comienzo de su obra cumbre, la Metafísica, afirma que el sentido de la vista es el más apreciado de todos por ser el que proporciona al sujeto más conocimientos y capta en los objetos más matices y diferencias. De hecho, hoy sabemos que el ochenta por ciento de la información que recibe una persona normalmente dotada es de índole visual, lo que por sí mismo explica el grave problema que aqueja a las personas privadas parcial o totalmente de sensaciones visuales (en el mundo, en la actualidad, según datos de la Organización Mundial de la Salud, aproximadamente 135 millones de seres).

Hablar de ceguera o de discapacidad visual es hacer referencia a una realidad plural, heterogénea y multiforme. El grupo de personas afectadas por esta discapacidad no es en modo alguno homogéneo y unitario. Diversos son los factores que condicionan significativamente el diferente modo de desarrollo perceptivo y psicomotor de las mismas así como su acceso al medio físico y social. Entre estos factores, podemos destacar, ante todo, la gravedad del deterioro visual (si se trata de ceguera total o simplemente parcial), el momento de aparición de la misma (si es congénita o adquirida), la naturaleza de la pérdida visual (súbita o gradual), la existencia de discapacidades concurrentes con la ceguera, etcétera.

Ser ciego es mantener una relación peculiar con el mundo externo y con el otro. Esta relación hállase condicionada principalmente por los dos sistemas perceptivos de más alto valor adaptativo para la persona ciega: la percepción auditiva y la percepción táctil-cinestésica. El sentido del oído que, como el de la vista "actúa a distancia", constituye una fuente de información y de comunicación sumamente valiosa para el discapacitado visual. Ante todo, es el sentido que propicia la aparición y el desarrollo del lenguaje, facultad superior estrechamente relacionada con la capacidad intelectual. Además, permite al privado de vista obtener información relevante del medio físico para orientarse y desplazarse en el espacio. A su vez, la percepción háptica (el tacto en movimiento), principalmente de manos y pies, permite a la persona ciega acceder cognoscitivamente al mundo circundante y reconocer y manejar los objetos que lo integran. También oído y tacto son en el privado de vista los sentidos de mayor peso en la relación con el otro. Por el primero, el ciego capta los múltiples y variados matices de la voz del interlocutor, que es para él lo que la cara para el vidente; y por el segundo, a través del contacto directo y de la caricia, aquél puede expresar y volcar en el otro su sensibilidad más íntima y profunda.

La persona privada de vista presenta dos graves dificultades específicas en su relación con el mundo físico y social circundante: la orientación y la movilidad en el espacio y el acceso a la información y a la comunicación escritas. La vista es el sentido de la espacialidad por excelencia. Privado de ella, el ciego ha de servirse principalmente de tacto y oído para captar las cualidades espaciales más relevantes: distancia, tamaño, posición, movimiento, etcétera. El adiestramiento específico en técnicas y habilidades de orientación y desplazamiento en el espacio revélase de extraordinaria importancia. Por otra parte, el sistema braille, ideado en Francia a comienzos del siglo XIX por el genial Louis Braille, y la tiflotecnología (de "tiflos", ciego) o tecnología informática adaptada acústica y táctilmente para ciegos, son los medios más útiles y eficaces para lograr el acceso de estos al saber, la cultura y la formación.

He ahí, amigo lector, en apretada síntesis, lo más esencial de nuestro ser y de nuestro mundo como personas ciegas. Estas breves líneas y las que a partir de ahora se escribirán pueden ayudarte a conocer una nueva realidad, hasta ahora ignota para ti. No dudes que este conocimiento, proporcionado por nosotros con esmero y afecto, te interesará y te enriquecerá sobremanera.

Sin fronteras